

LA MEDIDA DE LA OPRESIÓN: CRÍTICA A LA ADAPTACIÓN DE *DIE MAßNAHME* EN LA UANL¹

Por Víctor Daniel Reyes Ramírez²



Gracias a la convocatoria Del Aula al Teatro, del 5 al 8 de marzo de 2026 se llevó a cabo la presentación de *Die Maßnahme* (*La medida*) del autor Bertolt Brecht, con actuación y dirección de los alumnos de sexto semestre de la Licenciatura en Arte Teatral de la Facultad de Artes Escénicas de la UANL. La asesoría del proyecto estuvo a cargo de la maestra Claudia Gallardo,

La obra original *La medida* de Brecht está inspirada, en gran parte, por el contexto de su época, cuando sucede la revolución China de 1924 a 1927. El argumento trata de la historia de cuatro agitadores comunistas que regresan de una misión de apoyo e infiltración en China y explican ante un tribunal las causas por las cuales debieron asesinar a un joven camarada, pues ponía en peligro y en duda tanto la estabilidad como la moral del partido, con lo que se genera la inquietante pregunta: ¿el fin justifica los medios, siempre y cuando sea al favor del capitalismo?

Con respecto a la adaptación realizada por los estudiantes, su propuesta deja muy clara la estética desde el inicio, gracias a la iluminación abundante en tonos cálidos y rústicos, en donde predominan los colores naranja en contraste con la madera de la escenografía. Esta consta de tres tercios de círculos de ese material, cuya función es de muebles móviles, debido a un conjunto de ruedas que deben ser abiertas y cerradas por parte del elenco, lo cual emite un sonido irritante y constante en cada intento por manipularlas, un detalle distractor para el público.

Respecto al vestuario, el uso de tonalidades marrones por parte de los agitadores armoniza con los elementos propuestos, aspecto acertado para la estética de la puesta en escena. Los agitadores chinos presentan atuendos verde olivo pálido en alusión a la indumentaria de los revolucionarios chinos de la época. Las prendas de pana y lino utilizadas por los culis son detalles representativos de la condición de esclavitud porque, al aproximarse a la apariencia de harapos,

Inicio de la obra, los agitadores no se encuentran formados.



Imagen tomada por el autor.

¹ Artículo elaborado en el marco de la Unidad de Aprendizaje Crítica Teatral, bajo la asesoría del Mtro. Bernardo Martínez Evaristo.

² Estudiante de sexto semestre de la Licenciatura en Arte Teatral de la Facultad de Artes Escénicas de la UANL.



Collage de imágenes tomadas por el autor.

Imágenes de los vestuarios de los personajes. De izquierda a derecha, los agitadores rusos, agitadores chinos, culis, trabajadores, capataz.

muestran condiciones de precariedad similares a las de los esclavos. El icónico overol de mezclilla y el maquillaje polvoriento de los trabajadores de la planta textil son piezas representativas de los personajes y logran un contraste menos fatalista que el de los culis debido a los colores y texturas. Por último, pero no menos importante, se encuentra el capataz, quien mezcla cuero negro con un overol de mezclilla, recordando un poco a los vestuarios asociados a las prácticas sadomasoquistas; esta combinación destaca como un componente característico del personaje, pues mantiene esa relación entre el sufrimiento del trabajo y el placer.

Un aspecto que cabe mencionar y que no logra integrarse bien es el acercamiento a la Revolución mexicana, pues si esta no se encontrara mencionada en el programa de mano, sería difícil identificarla de inmediato. Ese subtexto se diluye por la estética, ya que esta propuesta se aleja del contexto latinoamericano. Si bien la iluminación puede generar esa sensación de filtro árido de México, los lugares mencionados en la puesta en escena, como China, Mukden, Rusia, entre otras latitudes geográficas y políticas, son extremadamente lejanos al contexto mexicano. Por esa razón, la asociación se queda enterrada bajo todo lo que el texto original de Brecht menciona sobre las luchas políticas, culturales y revolucionarias. La propuesta funcionaría más en un contexto anacrónico y atemporal e incluso postapocalíptico.

Otros puntos para destacar son la selección coreográfica y la sonora, elementos distanciadores de la obra tal como Brecht lo tenía previsto en su teatro épico. Gracias a la sincronización que los intérpretes utilizan y a que la coreografía se encuentra a la altura del nivel esperado de los alumnos de estos semestres, el público tiene una prueba de la gran capacidad física, corporal y rítmica de las actrices y los actores, por lo cual es importante celebrar la habilidad de este equipo de estudiantes para ejecutar tales movimientos. La musicalización, por otro lado, intenta adaptar la propuesta a un ambiente más

latino, sin embargo, el aspecto coral del inicio, en lugar de seguir la pauta de la obra sobre el trabajo del comunismo, se convierte en un aspecto glorificador del trabajo individualista que está en contra del comunismo, lo cual vuelve confuso el mensaje que se pretende dar.

Brecht concibió el efecto de alienación no solo como un programa estético específico, sino también como una misión política del teatro. Inspirado por las filosofías de G. W. F. Hegel y Karl Marx, y por la teoría de la *ostranenie* («extrañamiento» o desfamiliarización) de Viktor Shklovsky, Brecht consideraba su método como una forma de ayudar a los espectadores a comprender las complejas interrelaciones entre el desarrollo histórico y las relaciones sociales. Al crear efectos escénicos extraños o inusuales, Brecht pretendía asignar al público un papel activo en la producción, obligándolo a cuestionar el entorno artificial y la relación de cada elemento con los acontecimientos de la vida real. De este modo, se esperaba que los espectadores se distanciaran emocionalmente de problemas que exigían soluciones intelectuales. (Britannica, 7 de febrero de 2020)

Ya que mencionamos el mensaje de la obra original, es pertinente comparar los hechos del argumento con nuestra actualidad, porque al observar en estos últimos años el tema del individualismo político, la explotación, la lucha revolucionaria y las recientes guerras e incidentes geopolíticos, podemos percatarnos de estar en las mismas o peores circunstancias que se hallaba Bertolt Brecht al momento de escribir su texto, pues si bien la obra está inspirada en un suceso histórico de China, en ese momento la patria de Brecht era ocupada por la Alemania nazi.



Imagen tomada por el autor

Pero en nuestro contexto, podríamos decir, y me atrevo a proponerlo, que Estados Unidos sería la potencia opresora a la cabeza de algunos de los conflictos más recientes: el bloqueo económico a Cuba, los brutales genocidios en Gaza, la guerra con Irán, el desmoronamiento de la ONU, las tensiones geopolíticas con China y Corea del Norte, entre otros. A esto pueden sumarse los conflictos con la Unión Europea, particularmente con algunos de sus miembros, entre ellos España. Todo ese panorama está fuertemente relacionado con los temas tratados en la puesta en escena, los cuales debemos observar desde un punto de solidaridad y comunión para hacer frente a la amenaza yanqui, porque el mundo está siendo explotado y abusado por Estados Unidos. Quien se lleva la peor parte es Latinoamérica, porque somos el patio de juegos de los norteamericanos: somos los trabajadores de la fábrica textil; ellos, los capataces.

“Miren, todo el mundo me dice que es impopular; sin embargo, creo que resulta muy popular cuando se enteran de que tiene que ver con armas nucleares: armas que podrían arrasar Los Ángeles, que podrían destruir grandes ciudades en muy poco tiempo”, declaró a los periodistas en la Casa Blanca este martes. (Klein et al., 2026)

El discurso de la puesta en escena es un grito en el aire en contra del capitalismo, porque plantea que el dinero no es la solución a los problemas del mundo,

pues estos son ocasionados por la ambición de algunos hombres, quienes no se detendrán hasta exprimir hasta la última gota de petróleo de todos los demás países. Hay sacrificios que debemos asumir y solo serán posibles siempre y cuando veamos por el futuro de todas y todos. Hay que ser conscientes de la batalla que tanto los culis como los países deben hacer para ganarse su libertad y, la vez, cuestionar a nuestros líderes y sus métodos, porque el fin no justifica los medios.

Referencias

- Editores de Britannica. (2020, 7 de febrero). *Efecto de alienación*. Enciclopedia Británica. <https://www.britannica.com/art/alienation-effect>
- Klein, B., Cancryn, A., & Chowdhury, M. (2026, 19 de mayo). *Trump fija fecha límite a su decisión sobre nuevos ataques a Irán: “Aunque no sea popular, tengo que hacerlo”*. CNN en Español. <https://cnnespanol.cnn.com/2026/05/19/mundo/trump-limite-ataques-iran-trax>
- El Chico del teatro!!! (2026, 10 de marzo). “La medida” del aula al teatro (FELICIDADES CHICOS!!!) [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=WYmFTrp_KgQ

Coreografías de los alumnos.



Imagen tomada por el autor